

DETERMINACION

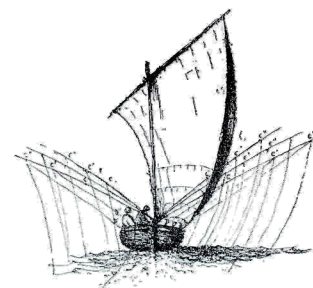


LECCION 5 – La determinación de Pablo

Obra Teatral

MATERIAL:

- ✓ Personaje vestido de tiempos bíblicos (Pablo)
- ✓ Almohada pequeña o cojín por niño (se les pidió la clase pasada)



M-1 ¡Hola! Oigan, ¿Ustedes se acuerdan de Pablo? El fue un hombre que cuando conoció a Jesús como su Salvador se comprometió con Dios a decirle a todo el mundo acerca de las buenas noticias de salvación en Cristo. Dios le dijo que estaría con él en todo momento. Pero eso no significaba que Pablo no tendría problemas para realizar esa meta. ¿Cuál era su meta? *(Los alumnos contestan)*. "Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia."

El día de hoy vamos a recordar algunos de los problemas a los que Pablo se tuvo que enfrentar y vamos a ver cómo reaccionó Pablo a tales obstáculos o problemas. Ya había pasado tiempo desde que Pablo había conocido a Jesús y se había comprometido a hablarle a todo el mundo de Él. Pablo a estas alturas ya tenía muchos problemas por estar hablando acerca de Jesús. La historia que vamos a representar el día de hoy fue una de las más emocionantes y peligrosas aventuras que Pablo pasó.

Comenzó con Pablo en prisión....

M-2 Momento, momento. Yo ya me sé esa historia y te voy a ayudar. ¿Me dejas trabajar contigo?

M-1 Está bien, es más, aquí tengo este vestuario para que representes a Pablo ¿qué te parece?

M-2 ¡Orale! Me parece muy bien, ¿A ver déjame ver si me queda? *(se pone la túnica y lo demás del traje)*. ¡Perfecto ni mandado a hacer!

M-1 De veras que pareces Pablo *(le cierra el ojo a los niños)*

M-2 Gracias, gracias.

M-1 De nada, bueno comencemos; cuando yo de la señal levantando esta banderita vas a representar lo que yo estoy diciendo, ¿De acuerdo?

M-2 De acuerdo, comencemos.

M-1 Los gobernantes de aquella época no sabían qué hacer con Pablo. Estaban enojados con él porque seguía hablándole a la gente de Jesús y eso no les gustaba para nada. ¿Debían dejarlo salir, o mantenerlo en prisión? El era un ciudadano romano y tenía derecho a un juicio. Vayamos todos a la prisión con Pablo.

M-2 *(Comienza a gritar tomando imaginariamente los barrotes de la celda)* ¡Sáquenme de aquí! ¿Que no ven que soy Pablo enviado de Dios? ¡Me las van a pagar! ¡Estoy arto de estar aquí!

M-1 Oye, oye! ¿Qué te pasa? Así no reaccionó Pablo ¿Qué le vas a enseñar a mis amiguitos? Así no se enfrentan los problemas gritando, enojado. Estás equivocado, él fue tranquilo y confió en Dios.

M-2 ¡Ah! Bueno, perdón, perdón; (Con voz tranquila pero demandante comienza) ¡Señor! Te estoy esperando, a ver cuando me sacas de aquí, ¿Qué no ves que estoy haciendo lo que me dijiste?

M-1 ¡No, no, no! Así tampoco reaccionó Pablo. Dios no es nuestro sirviente para hacer las cosas como nosotros queremos, ¿Cómo te atreves a hablarle así a Dios?

M-2 ¡Oh! Perdón, bueno otra vez, (Lamentándose y lloriqueando dice) Dios ¿Qué pasa? ¿Por qué ya no me quieres? ¿Por qué me castigas así? Sufro mucho ¿Qué hice para que me mandes este castigo?

M-1 ¡Noooooooooooo! Así no, les estas poniendo muy mal ejemplo a estos niños. ¿Acaso quieres que cuando ellos tengan un problema se pongan a lloriquear como niños malcriados y llorones, quejumbrosos, mal agradecidos, etc., etc.?

M-2 No, ¡claro que no! Perdón otra vez, creo que ya entendí como, ahora sí lo vaya hacer bien.

M-1 Eso espero, continuemos; decía, que Pablo estaba en la prisión porque les hablaba a todos de su fe, y de las buenas noticias de salvación.

M-2 Señor, tu voluntad es que yo les hable a todos de Jesús, eso quiero hacer. Alguna razón tendrás para que esté yo aquí. Dame fortaleza para soportarlo, dame gozo y paz y saber que estoy en tus caminos. También necesito mucha determinación para seguir hacia nuestra meta, de que todos te conozcan como Rey y Señor. Ayúdame a salir de aquí, yo no puedo hacerlo solo, te necesito. Amén.

M-1 ¡Wau! Que importante es ponerse en las manos de Dios cuando nosotros ya no podemos más, cuando ya no hay nada que hacer. ¿Qué podía hacer Pablo en prisión? Probablemente ya les había hablado de Jesús a todo los de la prisión, pero ya no estaba en sus manos o en su poder salir de ahí. Así que lo único que hizo es confirmar su determinación, en otras palabras decirle a Dios que él seguiría con su compromiso de hablarles a todos acerca de Jesús, pero como en ese momento él no podía hacer nada, le dejaba todo en sus manos y además le pedía que le diera gozo y paz. ¿Creen que deberíamos de ser como Pablo? Sigamos y veamos qué pasó con él... Los gobernantes decidieron mandar a Pablo a Roma delante de César, el gobernante sobre todos los gobernantes, para que decidieran que hacer.

M-2 *(se balancea de un lado a otro como si estuviera en un barco)*

M-1 Se subieron a un gran barco egipcio ¡el más grande que se puedan imaginar! y ahora ustedes niños me van a ayudar, van a ser la tripulación de este gran barco y los pasajeros.

La tripulación cargó costales y costales de grano, cajas gigantescas y más pasajeros dentro del barco *(M-2 actúa como si estuviera metiendo costales y cajas al barco)* 276 personas estaban a bordo del barco. Tan pronto como salieron, el viento comenzó a soplar, ahora hagan el efecto del viento soplando fuertemente y se comienzan a mecer de un lado al otro.

M-2 *(Junto con los niños se mece de atrás hacia adelante y de un lado a otro)* ¡Ohhhh!

M-1 Las olas se hicieron gigantes y echaban al barco de un lado al otro. Los vientos poderosos llevaban al barco más y más lejos de su curso. Por días las olas golpearon el barco, éste rechinaba y crujía ¡Parecía que se iba a romper en mil pedazos! Los marineros hicieron todo lo que pudieron para tratar de salvar el barco. Aventaban costales carísimos de grano y cajas del cargamento a las profundidades del mar.

M-2 *(Actúa como aventando costales y cajas fuera del barco y los niños avientan las almohadas fuera del barco)*

M-1 Ellos esperaban que sin el cargamento, el barco no se hundiera. La tormenta seguía con gran furia, mientras se acurrucaban uno con otro. ¡Tenían miedo de ahogarse! Todos gritaban.

M-2 (*Gritaban pasajeros y tripulación*) ¡Todos nos vamos a morir, nada nos puede salvar!

M-1 Pero Pablo tenía buenas noticias para nosotros.

M-2 No teman, nadie va a morir, un ángel de Dios me dijo que el barco sería destruido, pero que todos viviríamos. ¡Y yo sé que Dios cumple sus promesas!

M-1 Todos estuvieron sorprendidos de que Dios prometiera mantenerlos salvos. Después a la media noche del día 14, el capitán descubrió que estaban cerca de tierra. ¡Esto eran muy buenas noticias! Pero podían ser malas noticias si el barco encaba en rocas filosas. Así que ordenó ¡echen las anclas para que disminuyamos la velocidad! En el día veremos qué es lo que está delante de nosotros.

M-2 Tienen que comer para sobrevivir, recuerden que Dios prometió que ninguno de nosotros moriría.

M-1 Pablo tomó algo de pan y oró y dio gracias a Dios y comenzó a comer. Todos comieron y se sintieron esperanzados. En la mañana, todos vieron hacia tierra. Había una playa arenosa, ¡estaban tan emocionados que gritaron y aplaudieron!

M-2 ¡Llegamos!

M-1 ¡Suban las anclas! Ordenó el capitán, vamos hacia tierra, Ya cuando parecía que iban a llegar ¡pasó un desastre! Pegaron en un banco de arena ¡el barco estaba atorado! Olas gigantes chocaron con el barco y comenzó a romperse en pedazos. Durante la confusión se oyó a un soldado decir "Hay que matar a los prisioneros, sino van a escapar".

M-2 ¡NO! Por favor te lo suplico, yo soy Pablo, ten misericordia ¿Dios no ves todo lo que me está pasando? ¿porqué me dejas sufrir tanto? ¿Por qué tantos problemas?

M-1 ¿En qué quedamos? ¿Así debemos reaccionar ante los problemas niños? ¿Cómo debemos actuar? Claro, hay que ser ecuanímes, constantes, diligentes, determinantes, pacificadores, gozosos, esforzados, valientes, pero lo más importante que debemos de hacer es poner nuestra confianza en Dios y esperar en sus promesas, y esperar a ver cómo va a trabajar en nuestras vidas. Pablo dijo a los soldados que no mataran a nadie, en pocos minutos todos estaban en el agua, tratando de colgarse de cualquier parte del bote que se pudiera; los que podían nadar trataron de irse hacia la playa, todos los demás flotaron en un pedazo de madera. Después de que llegaron como pudieron a la playa, voltearon a ver el barco y estaba hecho pedazos. La comida y el cargamento se habían hundido. Pero ninguno de ellos había muerto, ¡Tal y como Dios lo había prometido!

M-2 ¡Yo sabía que Dios cumple lo que dice!

M-1 Debido a que Pablo siguió confiando en Dios, ayudó a todos a bordo del barco a confiar en el poder y cuidado de Dios. En la Biblia podemos leer como Pablo fue un hombre con determinación, siguió confiando en Dios en toda circunstancia.

Un aplauso a nuestro Pablo y otro fuerte aplauso para ustedes que hicieron muy bien su papel.

Pasen ahora a su "Grupo pequeño"

